DIRECTORIO

Javier Corral Jurado
Gobernador Constitucional del Estado de Chihuahua

María Concepción Landa García Téllez
Secretaria de Cultura de Chihuahua

Raúl Manríquez Moreno
Director General de Capital Cultural

Gisela Iliana Franco Deándar
Programa Editorial de Gobierno del Estado

WIKARÁAME

Poesía del mundo y sus alrededores

Wikaráame. Poesía del mundo y sus alrededores

Primera edición: 2018
Secretaría de Cultura de Chihuahua

DERECHOS RESERVADOS:

© Instituto Chihuahuense de la Cultura

ISBN:

Instituto Chihuahuense de la Cultura
Programa Editorial del Gobierno del Estado
Av. Universidad y División del Norte s/n, Col. Altavista
C.P. 31200, Chihuahua, Chih.
Tels. (614) 413-1792 y (614) 214-4800 ext. 216

Prohibida su reproducción por cualquier medio mecánico o electrónico sin la autorización escrita de los editores.

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

WIKARÁAME

Poesía del mundo y sus alrededores

Edgar Trevizo
Compilador

VALS FÚNEBRE DE HERMENGARDA

Lêdo Ivo

Heme aquí junto a tu sepultura, Hermengarda,
para llorar tu carne pobre y pura que ninguno
de nosotros vio corromperse.
Otros vendrán lúcidos y enlutados
pero yo vengo borracho, Hermengarda, yo vengo
borracho.
Y si mañana encuentran la cruz de tu sepultura
tirada en el suelo,
no fue la noche, Hermengarda, ni fue el viento.
Fui yo.

Quise apoyar mi embriaguez en tu cruz
y caí al suelo donde descansas
cubierta de margaritas, aunque triste.

Heme aquí junto a tu sepultura, Hermengarda,
para llorar nuestro amor de siempre.
No es la noche, Hermengarda, ni es el viento.
Soy yo.

CANTOS DE LOS OASIS DEL HOGGAR

(fragmento)

Anónimo

Y en el delirio que me posee, he pronunciado tu nombre, ¡oh Dassina! Y el espejismo ha construido toda una ciudad para oírme hablar de ti, ¡oh, Dassina-ult-Yemma!

(…)

Y mientras, el tiempo pasa sobre el tiempo para aceptar el veneno de estos días sin ti… de los días de hiel.

Recito, oh Dassina, la sentencia de mi piadoso amigo el maribú bey de Teleya, de la noble familia de los Kunta: "La paciencia es la llave del tiempo".

Y estoy entre la vida y la muerte, y la muerte me mira y quiero decirle que me lleve, pero estoy sin voz.

Entonces mi corazón toma la palabra y mi corazón dice: “Amo a Dassina-ult-Yemma”.

Y entonces la muerte me deja vivir.

NOSTALGIA ANHELANTE

Li Po

Dirijo mis añoranzas
a la distante capital.
En torno al brocal de jade,
los grillos lloran tristemente el otoño.
La escarcha cae y el frío invade mi lecho.

¡Oh, amor mío!
Pienso en ti, desesperado,
a la luz de mi moribundo candil.
Corro la cortina,
contemplo la luna y gimo largo tiempo;
eres tan bella como una flor
pero las nubes nos separan.

El firmamento se extiende infinitamente.
Las olas de los ríos azules,
una a otra, se suceden.

El cielo es tan inmenso y la tierra tan ancha,
que me costará atravesarlos.
No podré llegar ni en sueños
a la montaña de Guangshan.

Se me parte el corazón por la nostalgia.

CUMPLEAÑOS

Ángel González

Yo noto cómo me voy volviendo
menos cierto, confuso;
devolviéndome el aire
cotidiano, burdo
jirón de mí, deshilachado
y roto por los puños.

Yo comprendo: he vivido
un año más y eso es muy duro.
¡Mover el corazón todos los días
casi cien veces por minuto!

Para vivir un año es necesario
morirse muchas veces mucho.

SOBRE LA MUERTE SIN EXAGERAR

Wislawa Szymborska

No sabe encajar una broma,
no sabe de estrellas, de puentes,
de tejidos, de minas, de labranza,
de construir barcos, ni de pastelería.

Hablamos sobre el día de mañana
y dice su última palabra
sin venir nunca al caso.

Ni siquiera sabe hacer
las funciones propias de su oficio:
ni cavar fosas,
ni clavar ataúdes,
ni limpiar los despojos que su paso deja.
Ajetreada con tanto matar,
lo hace de cualquier modo,
sin método ni destreza.
Como si se estrenara con cada uno de nosotros.

De acuerdo, tiene éxitos
pero, ¡cuántos fracasos!
¡Cuántos golpes fallidos
e intentonas estériles!

A veces le faltan fuerzas
para fulminar a una mosca al vuelo
y más de una oruga la deja atrás
al arrastrarse en la carrera a más velocidad.

Todos esos tubérculos, vainas,
antenas, aletas y branquias,
plumajes nupciales y pelambres de invierno,
demuestran serios retrasos
en su penosa labor.

La mala voluntad no basta
y nuestra ayuda a base de guerras y revueltas
no le resulta por ahora suficiente.

En los huevos laten corazones.
Crecen los esqueletos de los recién nacidos.

Las semillas se visten con sus primeras hojas
y a veces también con árboles en el horizonte.

Quien afirma que es todopoderosa
es él mismo, prueba viviente
de que, de todopoderosa, nada.

No existe vida
que, aun por un instante,
no sea inmortal.

La muerte
siempre llega con ese instante de retraso.

En vano golpea la aldaba
en la puerta invisible.
Lo ya vivido
no se lo puede llevar.

POEMAS

Takuboku Ishikawa

Su único hijo
y ser tan solo esto.
¡Qué tristes deben estar mis padres!

***

Como un hijo de las colinas
siempre piensa en las colinas,
cuando tengo pena
siempre pienso en ti.

***

Como una piedra
que rueda montaña abajo,
he llegado hasta el día de hoy.

TOMAR UNA COCA-COLA CONTIGO

Frank O'Hara

Tomar una Coca-Cola contigo
es incluso más divertido que pasearse por San
Sebastián, Irún, Hendaye, Biarritz, Bayonne
o sentir náuseas en la Travessera de Gracia de
Barcelona.

En parte porque con tu camiseta naranja te
asemejas a un mejor y más feliz San Sebastián.
En parte por mi amor por ti, en parte por tu amor
por el yogur;
en parte por los fluorescentes tulipanes naranja
alrededor de los abedules;
en parte por el aire de complicidad que asumen
nuestras sonrisas frente a la gente y las esculturas.

Es difícil creer, cuando estoy contigo, que puede
haber algo tan inmóvil,

tan solemne, tan desagradablemente definitivo
como unas esculturas cuando frente a ellas,
en la cálida luz de Nueva York de las cuatro en
punto, vagamos una y otra vez
entre unas y otras como árboles respirando a
través de sus anteojos.

En la muestra de retratos parece no haber ni un
solo rostro, solo pintura.
De repente te preguntas por qué diablos alguien
los haría.
Te miro a ti y preferiría mirarte a ti que a todos
los retratos del mundo,
salvo posiblemente *El Jinete* polaco que de vez en
cuando y de cualquier manera está en el Frick,
y que gracias al cielo aún no has visitado; así que
podremos ir juntos por primera vez.

Y el hecho de que te muevas también más o
menos, hace que despaches el Futurismo
de la misma manera que en casa nunca pienso en
el *Desnudo* descendiendo una escalera o

durante un ensayo en un único dibujo de
Leonardo o Miguel Ángel que soliera cautivarme.

¿Y qué bien les hacen a los impresionistas todas
las investigaciones sobre ellos,
si nunca tuvieron a la persona idónea para
permanecer cerca de un árbol cuando el sol se
ocultaba?

¿O es más Marino Marini cuando no escogió al
jinete con tanto esmero como al caballo?
Parece que a todos les fue estafada cierta
experiencia maravillosa
que yo no voy a desperdiciar y es la razón de que
te esté hablando de ella.

LA ESTRELLA

Rabindranath Tagore

El río avanza mansamente abriendo la noche.
Las estrellas, desnudas, tiemblan en el agua.

El río traza una línea de rumor en el silencio.
He abandonado mi barca al capricho de las aguas.

Tendido cara al cielo, pienso en ti, que duermes
extraviada entre los sueños.
Tal vez ahora me sueñes, amor mío de nocturnos
húmedos ojos estrellados.
Pronto mi barca ha de pasar frente a tu casa, amor
mío, extendida en tu sueño
como un río.

Tal vez por mí palpite tu dormida boca
entreabierta.
Llega una ráfaga de fruta y de jazmín.

Este viento ha pasado por tu casa y en él
toco tu sueño y aspiro tu aroma y beso tu boca,
amor mío que tal vez ahora
andas conmigo, en un jardín, por tu sueño.

Detrás de tu oreja, entre los cabellos húmedos del
baño todavía, arde un jazmín en tu sueño.
Dame la mano y mírame a los ojos en tu sueño,
amor mío, y suavemente arrástrame al círculo
mágico en que ahora, dormida, sonríes.
Ya veo, entre la sombra de la orilla, una lucecita
que me mira con amoroso parpadeo.
Es tu casa, para mí, la más dulce, la más cercana y
lejana de las estrellas, amor mío.

LA DIVINA COMEDIA; INFIERNO III, VV. 1-9

Dante Alighieri

A través de mí se va a la ciudad doliente.
A través de mí se va al eterno dolor.
A través de mí se va a la perdida gente.
La justicia movió a mi hacedor;
me hizo la divina potestad,
la suma sabiduría y el primer amor.
Antes de mí no fueron cosas creadas
sino eternas, y yo soy eterna:
dejad toda esperanza ustedes que entran aquí.

VICEVERSA

Mario Benedetti

Tengo miedo de verte
necesidad de verte
esperanza de verte
desazones de verte

Tengo ganas de hallarte
preocupación de hallarte
certidumbre de hallarte
pobres dudas de hallarte

Tengo urgencia de oírte
alegría de oírte
buena suerte de oírte
y temores de oírte

O sea
resumiendo

estoy jodido
y radiante

Quizá más lo primero
que lo segundo
y también
viceversa

ESPEJO

Sylvia Plath

Soy de plata y exacto:
no tengo prejuicios.
Todo lo que veo lo trago de inmediato
tal como es,
sin la turbiedad del amor o de la antipatía.
No soy cruel, solo veraz
–el ojo de un diosecillo con cuatro esquinas–.
La mayor parte del tiempo medito
sobre la pared de enfrente.
Es rosada. Con manchas. La he mirado tanto
que creo que forma parte de mi corazón. Pero se
mueve.
Caras y oscuridad nos separan una y otra vez.

Ahora soy un lago. Una mujer se asoma sobre mí,
buscando en mi extensión lo que ella es en
realidad.

Luego se vuelve hacia esas embusteras, las velas o la luna.
Veo su espalda y la reflejo con fidelidad.
Me recompensa con lágrimas y gesticula con las manos.
Soy importante para ella. Viene y va.
Cada mañana es su cara lo que sucede a la oscuridad.
En mí ha ahogado una muchacha y desde mí una mujer mayor
se eleva hacia ella día tras día, como un pez terrible.

MEMORIA

Carlos Montemayor

Estoy aquí, en la casa, a solas.
Aquí están los muebles, el aire, los ruidos.
Tengo un sentimiento tan transparente
como el vidrio de una ventana.
Es como la ventana en que miraba la nieve al
amanecer,
hace muchos años, cuando era niño,
y pegaba la cara contra el cristal y comprendía
toda la vida.
Es un deseo en calma, como la tarde.
Es estar como están todas las cosas.
Tener mi sitio como todo lo que está en la casa.
Perdurar el tiempo que sea, como las cosas.
No ser más ni mejor que ellas.
Solo ser, en medio de mi vida,
parte del silencio de todas las cosas.

EL SEÑOR HA SUSURRADO ALGO

(fragmento)

Rumi

El Señor ha susurrado algo
al oído de las rosas,
por eso se abren
cada día a la caricia luminosa.
Ha murmurado algo a la piedra
y por eso ha surgido
la gema preciosa que centellea
allá en el fondo de la mina.
También dice algo al oído del sol,
cuyas mejillas deslumbran
con relucientes destellos.
¿Qué será lo que el Señor
ha susurrado al oído del hombre,
para que este sea capaz
de amar… incluso a Dios?

CASTILLOS DE ARENA

Gioconda Belli

¿Por qué no me dijiste que estabas construyendo
ese castillo de arena?
Hubiera sido tan hermoso
poder entrar por su pequeña puerta,
recorrer sus salados corredores,
esperarte en los cuadros de conchas
hablándote desde el balcón
con la boca llena de espuma blanca y transparente
como mis palabras;
esas palabras livianas que te digo,
que no tienen más que el peso
del aire entre mis dientes.
¡Es tan hermoso contemplar el mar!
Hubiera sido tan hermoso el mar
desde nuestro castillo de arena,
relamiendo el tiempo
con la ternura
honda y profunda del agua,

divagando sobre las historias que nos contaban
cuando niños. Éramos un solo poro
abierto a la naturaleza.
Ahora el agua se ha llevado tu castillo de arena
en la marea alta.
Se ha llevado las torres,
los fosos,
la puertecita por donde hubiéramos pasado
en la marea baja,
cuando la realidad está lejos
y hay castillos de arena
sobre la playa...

TRES VECES MÁS ALTO QUE LAS CASAS

ꕥ Dolores Batista

Esto dicen los gobernadores:

"Cuando morimos
subimos tres veces más alto que las casas:
desde esta tierra
hasta nuestra Madre la Luna
y hasta nuestro Padre el Sol.
Así de lejos nos vamos".

SOY HOMBRE DE…

Jesús Gardea

Soy hombre
de lentas
tardes
De tigres
que andan solos
De canciones
en la oscura
lengua del mundo
De perfumes
encerrados
en la alta caja
de las lluvias

ACUPUNTURA

Luljeta Lleshanaku

Entre los objetos personales en una tumba china
de 2,100 años de antigüedad,
los arqueólogos encontraron nueve agujas de
acupuntura:
cuatro de oro y cinco de plata.
Mucho antes de saber por qué,
aquellos médicos sabían que el dolor
habría de combatirse con dolor.

Es muy simple: un grupo de agujas en tu brazo
para la salud del corazón y los pulmones.
Agujas en los pies para alivio del insomnio y la
tensión.
Agujas entre los ojos contra la infertilidad.
Un poco de dolor aquí
y el efecto se siente en otra parte.

Cierta vez un grupo de exploradores partieron a plantar una bandera al Polo Sur;
una aguja en el talón del globo, en medio de la nada.
Pero antes de completar la misión
inició una nueva guerra mundial.
El impacto de la aguja se sintió en el cerebro del mundo,
en el lóbulo responsable de la memoria a corto plazo.
Cuando Rusia usó la ideología como acupuntura
–una aguja sobre los Urales–
impactó al páncreas y el nivel de azúcar.

Estados Unidos pagó diez veces más por el Whisky durante la Prohibición
y en las oficinas de correos, copias del "inmoral" Ulises de Joyce se acumularon para ser quemadas.

El universo funciona como un solo cuerpo. Las estrellas forman líneas de agujas
cuidadosamente insertadas sobre una oscura espalda.

Su impacto se siente en el tracto digestivo; cada día
empezando otra vez. ¿Cómo puedes iniciar un nuevo día
sin haber absorbido las proteínas del día anterior?

Era una niña cuando mi primer maestro
pronunció mal, dos veces, mi apellido. Aquello me punzó como
una aguja.
Una pequeña aguja en el lóbulo de la oreja. Y de repente,
mi visión se aclaró:
vi la poesía,
el disfraz perfecto.

TODAS LAS CARTAS DE AMOR SON RIDÍCULAS

Ø Álvaro de Campos

Todas las cartas de amor son
ridículas.
No serían cartas de amor si no fuesen
ridículas.

También escribí, en mi tiempo, cartas de amor
como las demás:
ridículas.

Las cartas de amor, si hay amor,
tienen que ser
ridículas.

Pero al fin y al cabo,
solo las criaturas que nunca escribieron cartas de amor
sí que son ridículas.

Quién me diera en el tiempo en que escribía
sin darme cuenta,
cartas de amor
ridículas.

La verdad es que hoy mis recuerdos
de esas cartas de amor
sí que son
ridículos.

Todas las palabras esdrújulas,
como los sentimientos esdrújulos,
son naturalmente
ridículas.

NONANTZIN

(Madre mía)

Atribuido a Nezahualcóyotl

Madre mía, cuando me muera,
entiérrame junto a tu hoguera
y cuando vayas a hacer las tortillas,
ahí llora por mí.

Y si alguien te preguntara:
Señora, ¿por qué lloras?
dile que está muy verde la leña
y tanto humo te hace llorar.

EL PELADOR DE CANELA

Michael Ondaatje

Si fuera un pelador de canela
montaría en tu cama
y dejaría el polvo amarillo de su corteza
sobre tu almohada.

Tus pechos y hombros conservarían el olor;
no podrías ya caminar por los mercados
sin la profesión de mis dedos
flotando sobre ti. Los ciegos
te reconocerían al tropezar contigo
aunque te bañaras
bajo arroyos de lluvia en el monzón.

Aquí en la entrepierna
en su suave pastizal;
en la vecindad de tu cabello
o de la línea
que divide tu espalda. En este tobillo.

Serías reconocida entre extranjeros
como la esposa del pelador de canela.

Apenas pude mirarte
antes del matrimonio,
jamás tocarte
–tu madre de afilado olfato, tus toscos hermanos–.
Sepulté mis manos
en azafrán, las encubrí
con alquitrán humeante,
ayudé a los recolectores de miel…

Aquella vez que nadamos
te toqué bajo el agua
y nuestros cuerpos permanecieron libres;
podías estrecharme, ciega de cualquier aroma.
Subiste a la ribera y dijiste:

Así es como tocas a otras mujeres:
la esposa del jardinero, la hija del quemador de cal.
Y buscaste en tus brazos
el perfume ausente.

Y supiste

de qué sirve ser
la hija del quemador de cal
abandonada sin rastro
como si no se le hablara durante el acto de amor;
como herida sin el gozo de llevar la cicatriz.

Acercaste
mis manos a tu vientre
en el aire seco y dijiste:
Soy la esposa del pelador de canela…

huéleme.

POR MI CUMPLEAÑOS

Yehuda Amichai

Treinta y dos veces he sacado a pasear mi vida,
causando cada vez menos dolor a mi madre;
un poco menos a los demás
mucho más a mí mismo.

Treinta y dos veces me he probado el mundo
y aún no me queda bien.
Me pesa.
No como ese abrigo que ya ha tomado la forma de
mi cuerpo
y me acomoda,
y que poco a poco se ha de gastar.

Treinta y dos veces he repasado la cuenta
sin encontrar el error;
he empezado la historia
sin que se me haya permitido terminarla.

Por treinta y dos años he ido cargando conmigo
los rasgos de mi padre
aunque he dejado la mayoría de ellos en el camino
para aliviar la carga.
Las hierbas crecen en mi boca y me asombro.
Y la viga en mis ojos, que ya no podré sacarme,
ha comenzado a florecer junto a los árboles en la
primavera.

Mis buenas obras son cada vez menos
y menos pero
las interpretaciones que hago de ellas son cada vez
más grandes, como
algún oscuro pasaje del Talmud
en el que el texto ocupa cada vez menos y menos
espacio en la página
y al que Rashi y los otros comentaristas
cercan por cada uno de sus lados.

Y ahora, treinta y dos veces después,
sigo siendo una parábola
sin oportunidad siquiera de transformarse en su
sentido.

Y estoy de pie, sin camuflaje, a la vista del enemigo,
con mapas caducos en las manos
ante esa resistencia que gana fuerza y entre dos torres,
solo y sin recomendaciones
en el vasto desierto.

CIEN SONETOS DE AMOR
XVII

Pablo Neruda

No te amo como si fueras rosa de sal, topacio
o flecha de claveles que propagan el fuego;
te amo como se aman ciertas cosas oscuras,
secretamente, entre la sombra y el alma.

Te amo como la planta que no florece y lleva
dentro de sí, escondida, la luz de aquellas flores
y gracias a tu amor, vive oscuro en mi cuerpo
el apretado aroma que ascendió de la tierra.

Te amo sin saber cómo ni cuándo, ni de dónde;
te amo directamente sin problemas ni orgullo.

Así te amo porque no sé amar de otra manera,
sino así de este modo en que no soy ni eres;
tan cerca que tu mano sobre mi pecho es mía;
tan cerca que se cierran tus ojos con mi sueño.

LOS JUSTOS

Jorge Luis Borges

Un hombre que cultiva su jardín, como quería Voltaire.
El que agradece que en la tierra haya música.
El que descubre con placer una etimología.
Dos empleados que en un café del sur juegan un silencioso ajedrez.
El ceramista que premedita un color y una forma.
El tipógrafo que compone bien esta página, que tal vez no le agrada.
Una mujer y un hombre que leen los tercetos finales de cierto canto.
El que acaricia a un animal dormido.
El que justifica o quiere justificar un mal que le han hecho.
El que agradece que en la tierra haya Stevenson.
El que prefiere que los otros tengan razón.

Esas personas, que se ignoran, están salvando el mundo.

LUNES

Primo Levi

¿Qué hay más triste que un tren
que parte a su hora,
que solo tiene una voz,
que solo tiene una vía?
Nada hay más triste que un tren.

Tal vez un caballo de tiro.
Bajo el gobierno de las riendas,
ni siquiera mira de lado.
Su vida es caminar.

¿Y un hombre?, ¿no es triste un hombre?
Si vive largo tiempo en soledad;
si piensa que ha llegado su hora,
también un hombre es una cosa triste.

MUJER LIMPIANDO LENTEJAS

Zahrad (Zareh Yaldizciyan)

Una lenteja, una lenteja, una lenteja, una piedra.
Una lenteja, una lenteja, una lenteja, una piedra.
Una verde, una negra, una verde, una negra. Una piedra.
Una lenteja, una lenteja, una piedra, una lenteja, una lenteja, una palabra.
De repente una palabra. Una lenteja.
Una lenteja, una palabra, una palabra junto a otra palabra. Una frase.
Una palabra, una palabra, una palabra, un discurso sin sentido.
Luego una vieja canción.
Luego un viejo sueño.
Una vida, otra vida, una vida difícil. Una lenteja.
Una vida.
Una vida fácil. Una vida difícil. ¿Por qué fácil?
¿Por qué difícil?

Vidas cercanas una a la otra. Una vida. Una palabra. Una lenteja.
Una verde, una negra, una verde, una negra, un dolor.
Una canción verde, una lenteja verde, una negra, una piedra.
Una lenteja, una piedra, una piedra, una lenteja.

HAIKÚS

José Juan Tablada

El Saúz

Tierno saúz;
casi oro, casi ámbar,
casi luz.

Los sapos

Trozos de barro;
por la senda en penumbra
saltan los sapos.

EL MUNDO NECESITA DE TI

Ellen Bass

Todo aquí parece necesitarnos…

-Rilke

Apenas si lo puedo imaginar
mientras camino rumbo al faro, sintiendo la
antigua
oración de mis brazos balancearse
a contrapunto de mis piernas.
Estoy aquí, suspendida
entre la acera y el atardecer,
el cielo oscurece tan rápido que parece un ser vivo.
¿Qué sucedería si sintiéramos el tirón
invisible entre nosotros y el resto de las cosas?
Un chico pasa en bicicleta,
su camisa blanca abierta, ondea
tras de sí como si fuera un par de alas.

Es un tiempo difícil para ser humano. Sabemos demasiado
y demasiado poco. ¿Nos necesita la brisa?
¿Los acantilados? ¿Las gaviotas?
Al océano no le importa
si conseguiste hacer alguna buena acción.
Sin embargo, cuando la manzana de Newton cayó a la Tierra,
también la Tierra, aunque sea casi nada,
cayó hacia la manzana.

ESTO ES SOLO PARA DECIR

Williams Carlos Williams

que me comí
las ciruelas
que estaban en
el refrigerador

y que
probablemente
guardabas
para el desayuno

Perdóname
estaban deliciosas
tan dulces
tan frías

AQUÍ ESTÁS

Jean-Joseph Rabearivelo

Aquí estás,
en pie y desnudo.
Limo eres, lo recuerdas;
pero en verdad eres el hijo de esta sombra
parturienta
que se apacienta de lactógeno lunar;
luego tomas lentamente la forma de un fuste.
Por esta pared baja atraviesan los sueños de las
flores
y el perfume del estío en su reposo.

Sentir, creer que raíces que brotan en los pies,
corren y se retuercen como ávidas serpientes
hacia alguna fuente subterránea
o se enlazan en la arena
y ya te unen con ella; a ti, oh viviente
árbol desconocido, árbol no identificado
que elabora frutos que tú mismo has de coger.

Tu cima,
en los cabellos que sacude el viento,
encubre un nido de pájaros sin materia;
y cuando a acostarte vengas a mi cama
y yo te reconozca, hermano mío errante,
tu contacto, tu aliento y el olor de tu piel
suscitarán ruidos de alas misteriosas
hasta las fronteras del sueño.

GANSOS SALVAJES

Mary Oliver

No tienes que ser bueno.
No tienes que atravesar el desierto
de rodillas, arrepintiéndote.
Solo tienes que dejar que ame lo que ama
la criatura vulnerable que es tu cuerpo.

Cuéntame tu desesperación y yo te contaré la mía.
Y mientras tanto, el mundo sigue girando.
El sol y los guijarros cristalinos de la lluvia
corren a través de los paisajes,
por las praderas y los árboles frondosos;
por las montañas y los ríos.

Y los gansos salvajes, que vuelan alto
en el aire luminoso y claro,
vuelven nuevamente a casa.

Seas quien seas, por muy solo que te sientas,
el mundo se ofrece a tu imaginación;
te llama como lo hacen los gansos salvajes
con su grito duro y provocador
comunicándote una y otra vez
tu sitio en la familia de las cosas.

CUANDO LOS NAZIS VINIERON…

Martin Niemöller

Cuando los nazis vinieron por los comunistas
permanecí en silencio;
yo no era comunista.

Cuando encerraron a los social-demócratas,
permanecí en silencio;
yo no era social-demócrata.

Cuando vinieron por los sindicalistas,
no protesté;
yo no era sindicalista.

Cuando vinieron por los judíos,
seguí en silencio;
yo no era judío.

Cuando vinieron por mí,
no había ya quien dijera nada.

CIERVO

Shirô Murano

Quieto en la luz poniente
a la orilla del bosque, el ciervo
sabe que apuntan a su frente
pero qué puede hacer. Quieto,
vuelve tranquilamente
la vista al pueblo. Su casa es esa
dorada luz; la vida que le queda
contra el bosque y la noche inmensa.

FRAGMENTO 31

Safo de Mitilene

Ese hombre que está sentado ante ti
me parece semejante a los dioses;
escucha tu preciosa voz
de cerca
y la risa adorable que hace temblar
mi corazón en el pecho.
En cuanto te veo, se me va
el habla,
se me rompe la lengua,
me hormiguea un fuego impalpable;
mis ojos no ven, no oigo
claro.
Transpiro de frío; un temblor
se adueña de mí y descolorida
como pasto seco, me
muero.

Pero a todo hay que atreverse cuando nada se
tiene.

LECCIÓN

Ꝏ Jairo Aníbal Niño

Paula, ¿usted sabe qué es una oveja?
Sí, una oveja es una nube con patitas.

¿Qué es el gato?
El gato es una gota de tigre.

¿Qué es la gaviota?
La gaviota es un barquito de papel
que aprendió a volar.

¿Si los enamorados vivieran en la luna?
Si los enamorados vivieran en la luna
en noches de tierra llena –cogidos de la mano–
contemplarían el océano azul de nuestro planeta
y lo verían lleno de estrellas de mar.

¿Qué es el silencio?
El silencio son seis cuerdas sin guitarra.

EL HOMBRE POBRE

Poema anónimo de la tribu Temne

El hombre pobre no sabe comer con el hombre rico.
Cuando comen pescado, se come la cabeza.

Invita a un hombre pobre y se abalanza
lamiéndose los labios y desacomodando los platos.

El hombre pobre carece de modales, viene
con la sangre de los piojos bajo las uñas.

El rostro del hombre pobre está marcado
por el hambre y la sed de su barriga.

La pobreza no es un estado para ningún mortal.
Lo convierte en una bestia para ser alimentado a pasto.

La pobreza es injusta. Si le sucede a un hombre, aunque haya nacido noblemente, no tiene poder ninguno con Dios.

CANCIÓN CANTADA POR UNA MUJER MIENTRAS DA A LUZ

Canción popular de la tribu Ewe

Mi corazón está dichoso;
mi corazón echa a volar, cantando
bajo los árboles de la selva;
la selva, nuestro hogar y nuestra madre.
En mi red he atrapado
un pequeño pájaro.
Mi corazón está atrapado en esa misma red,
en la red con el pájaro.

INSTRUCCIONES PARA LEER UN POEMA

Glenn Colquhoun

1. Para empezar, levanta el poema cuidadosamente de su papel.
2. Sopesa el poema en la palma de tu mano.
3. No temas al poema.
4. Toca con tus dedos los bordes del poema:
    a. ¿Es áspero o suave?
    b. ¿Es pesado o ligero?
5. Arroja el poema al aire. ¿Flota?
6. Pon el poema en tu boca. O bien:
    a. Pon una pequeña cantidad sobre tu lengua como si fuera una pasta de dientes.
    b. Introduce el poema entero en tu boca como una rebanada de pastel.
7. Retira la primera y la última palabra del poema. Agítalo fuertemente. Cada palabra debe salirse de su verso.
8. Coloca las palabras en tu boca y saboréalas. Chúpalas. Mastícalas. Haz gárgaras. Oculta las

palabras en tus mejillas. Escúpeselas a la gente.
9. Cuando hayas terminado, regrésalas a su lugar.
10. Susúrrale al poema.
11. Grítale al poema.
12. Recita el poema en plena luz del día / bajo la luz de la luna / con la luz encendida / con las luces apagadas / en el cuarto de baño / en el jardín / debajo de un árbol.
13. Recita el poema en los días soleados / los días de lluvia / en días tranquilos / en días ventosos / con el estómago vacío / con la boca llena.
14. Pon el poema en bloques y acuéstate debajo. Ponlo a la hora. Envuelve cada palabra en aceite. Lima los números del motor. Repinta el poema.
15. Desayuna sobre el poema. Mánchalo de café.
16. Párate sobre el poema.
17. Riega el poema.
18. Mezcla el poema con la ropa sucia.
19. Lleva el poema en el bolsillo durante una semana.
20. Ahora el poema ya te pertenece.

PEQUEÑO POEMA OPTIMISTA

Hans Magnus Enzensberger

De vez en cuando sucede
que alguien grita pidiendo ayuda
y alguien más acude de inmediato
y absolutamente gratis.

Aquí, en medio del más grosero capitalismo,
tras la esquina, viene la brigada de bomberos
a extinguir el fuego; o de repente,
hay una moneda en el sombrero del mendigo.

En las mañanas las calles están llenas
de gente que se apresura aquí y allá, sin
llevar dagas en las manos, muy equitativamente,
para comprar la leche y los rábanos
como en tiempos de la más perfecta paz.

Una escena espléndida.

AMOR DESPUÉS DEL AMOR

Derek Walcott

Habrá de llegar el tiempo
en el que, con alegría,
te saludarás a ti mismo
al llegar a la puerta,
a tu propio espejo
en el que ambos sonreirán
a la bienvenida del otro
y le dirás: Siéntate aquí. Come.
Amarás de nuevo a ese extraño que eres tú.
Ofrécele vino. Ofrécele pan. Da de nuevo tu amor
a ti mismo, a ese extraño que te ha amado
toda tu vida y te conoce de memoria;
ese a quien has ignorado tanto tiempo
por amar a otro.
Retira las cartas de amor de los estantes,
las fotografías, las desesperadas notas;
despega tu propia imagen del espejo.
Siéntate. Haz una fiesta de tu vida.

AVISO DE OCASIÓN

Luis Vicente de Aguinaga

Se vende
cielo de abril
a punto de ser mayo,

sin parches ni remiendos. Razonablemente
nublado por los bordes.

Le ha tocado servir en años trágicos
y ha sostenido lunas blancas y anaranjadas
en siglos, como él, rebeldes al pronóstico.

No tiene firma
ni certificado. Compárese
con lo mejor de John Constable
o ciertos fotogramas de Carl Dreyer.

No incluye soles de repuesto
pero sí el mundo en ruinas

en que brilló, al final,
sin candor,
sin maldad,
sin esperanza.

ÍNDICE

Vals fúnebre de Hermengarda 7
Cantos de los oasis del Hoggar 8
Cumpleaños 12
Sobre la muerte sin exagerar 13
Poemas 16
Tomar una Coca-Cola contigo. 17
La estrella 20
La Divina Comedia; Infierno III, VV. 1-9. 22
Viceversa. 23
Espejo. 25
Memoria. 27
El Señor ha susurrado algo 28
Castillos de arena 29
Tres veces más alto que las casas. 31
Soy hombre de... 32
Acupuntura. 33
Todas las cartas de amor son ridículas 36
Nonantzin *(Madre mía)* 38
El pelador de canela 39

Por mi cumpleaños 42
Cien sonetos de amor 45
Los justos 46
Lunes 47
Mujer limpiando lentejas 48
Haikús 50
El mundo necesita de ti 51
Esto es solo para decir 53
Aquí estás 54
Gansos salvajes 56
Cuando los nazis vinieron.... 58
Ciervo 59
Fragmento 31 60
Lección 61
El hombre pobre. 62
Canción cantada por una mujer
mientras da a luz. 64
Instrucciones para leer un poema 65
Pequeño poema optimista 67
Amor después del amor 68
Aviso de ocasión 69

WIKARÁAME
Poesía del mundo y sus alrededores

se terminó de imprimir
en el mes de octubre de 2018
en Imapcolor S.A. de C.V.

La edición consta de 20,000 ejemplares

Edición, formación y diseño
Gisela Iliana Franco Deándar

Corrección de estilo
Claudia Saldaña León